

OPINAR

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 412

lunes 21 de agosto de 2017

Las empresas públicas como fuente de dineros frescos. Tabaré Viera

BAJO AMENAZA el gran desequilibrio frente amplista

Escribe
José Luis Ituño



INDICE

- 2 Las empresas públicas como fuente de dineros frescos
Tabaré Viera
- 3 Bajo Amenaza. El gran desencuentro frenteamplista
José Luis Ituño
- 4 Desde Rusia con amor
Lorenzo Aguirre
- 5 La reforma laboral brasileña
Elena Grauert
- 5 Desordenando el desorden
Gustavo Riso
- 6 Hemos comprado todos los cuentas
Ricardo J. Lombardo
- 6 ¿Habrá sido una ilusión?
Ricardo J. Lombardo
- 7 Réquiem para el país que fuimos
Gustavo Toledo
- 8 Críticas sobre la interna policial
Zósimo Nogueira
- 9 Cae Sendic, sí o sí
Washington Abdala
- 10 Maduro, marihuana, corrupción y Uruguay
Julio M^o Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Entre el Mercado y el Estado

Las empresas públicas como fuente de dineros frescos

'Tanto Mercado como sea posible, tanto Estado como sea necesario'. sostenía Konrad Adenauer. Con la reciente aprobación de la Rendición de Cuentas del Gobierno Nacional, se consagraron una suma de políticas fiscales inconvenientes, algunas de las cuales veníamos denunciando desde hace meses. Mientras el gobierno insiste en la recuperar de forma gradual la economía, seguimos estancados como país en el 3.5 % del PIB de déficit, el cual, en el segundo año de gobierno se consolida como estructural al pasar ahora al 4% del PIB, lo que significa que en el futuro será difícil bajar ese déficit al 2.5% como lo marcaban las estimaciones macroeconómicas al principio del Gobierno.

Los aumentos de tarifas de las empresas públicas de principios de año, han sido en el caso del ajuste en los combustibles de 2015, un camino a la baja en los precios aunque con el fin puesto en mejorar la caja, recaudando aproximadamente 450 millones de dólares por año. Por otro lado, los ajustes de enero de 2016 en el IRPF y en el IASS, le dejaron al Gobierno otros 500 millones de dólares de ingresos. Sin perjuicio de los estudios fallidos a los que el gobierno nos tiene acostumbrado, el déficit no baja del 3.3% del PIB.

Y los errores conceptuales del Frente Amplio como estructura política que gobierna han sido notorios: no sólo el mentado artículo 15 de la Rendición de Cuentas por el que sobreponen los intereses del Estado ante el derecho individual, son una ruptura del orden institucional, cuando, por ejemplo, en un caso –como en el de los judiciales– pesa un dictamen judicial que no se cumple y no se paga lo que se obliga, sino también ha sucedido en el caso del cambio de la Ley del año 2008, que permitió jubilarse sin aportes!!! Este error conceptual seguirá invariablemente costando al país unos 100 millones de dólares por año. El último aumento tarifario, de enero de 2017, proveniente de las tarifas de las empresas públicas (con la Ute y su facturación de la energía eléctrica, Antel con sus servicios de telefonía y Ose con el suministro del agua), no sólo no hubieran sido necesarios, sino que en este invierno podrían haber colaborado con una población que

sobrepasa ampliamente el límite admisible de la carga tributaria. Hay que recordar que en los últimos 11 o 12 años, a partir del año 2005, ha ido creciendo el PBI por un contexto regional económicamente favorable, pasando de 20 mil millones a 50 mil millones. Y el PBI, téngase en cuenta, supone la riqueza del país medida en números, donde Uruguay se vio muy beneficiado en el precio de sus



materias exportables, donde el Gobierno fue poco lo que tuvo que ver, aunque paradójicamente fue también muy participativo en el gasto.

Esta mejora del PBI es lo que se tradujo en que haya subido 4 veces más el presupuesto del país respecto del año 2004. Y aún así, con esa suba fiscal que fue consecuencia de la aplicación de más impuestos directos e indirectos, el gobierno insiste en que sus fondos no alcanzan, y aumenta significativamente para lograr fondos frescos, el déficit fiscal, con lo cual se genera un endeudamiento que pone en jaque políticas muy necesarias para el país.

En esos equilibrios que los gobiernos buscan para no presionar más de lo posible a sus contribuyentes, el pago de ese déficit trata de canalizarse mediante fondos provenientes de préstamos que se contraen con el FMI y que se denominan «deuda externa», la que pasó en 2004 con 13 mil millones de dólares, a hoy con 35 mil millones de dólares de endeudamiento.

Como consecuencia de este contexto de endeudamiento para aplicarlo a la vida cotidiana del país, lo único que hemos podido hacer para tratar esa deuda, ha sido sólo pagar los intereses.

Y allí es donde debemos poner la atención en las empresas públicas y

sus tarifas. Ya pasaron 8 meses de la primera denuncia que hice sobre los sobrecostos en la facturación de los servicios públicos. Respecto de 2016, en este año 2017, por ejemplo, la Ute, creó conceptos de recaudación adicionales, agregados por fuera del consumo individual, con la consecuencia de cobrar más que lo que le cuesta producir la energía que vende. El ajuste de precios de Ute de este año fue inédito: la empresa pidió ajustar un 3% y el gobierno nacional le otorgó un 7,5%. Como contrapartida Ute le viabiliza al gobierno un ingreso de 150 millones de dólares más –como aporte a rentas generales– que hasta ese momento eran del orden de los 70 millones.

La lectura de esta forma de recaudar no es otra que la creación de un impuesto encubierto en el cobro de los servicios públicos de la energía. Si Rentas Generales se nutre con impuestos, y estos fondos cobrados de más y que utilizan a Ute para ser logrados, queda probado que son un impuesto, se genera una controversia legal notoria por haberse implantado un impuesto de modo indirecto en las facturas de Ute que no contó con el aval del Parlamento.

En 2016 Ute logró una recaudación en más producto de este impuesto indirecto de 404 millones, pero esto hay que observarlo desde una perspectiva más amplia en el tiempo, y ahí puede verse claramente que desde 2010 a la fecha, sus números en más, como beneficio, han sido de 1.666 millones dólares, aunque no por la justa compensación por la venta de su producto – la energía– sino por medidas monopólicas que endeudaron a la población del país, y que ahora, mediante cobros indebidos, a través de las facturas de luz de las casas de la gente, se generó un instrumento fiscal para recaudar y engrasar los fondos de Rentas Generales.

Como batllista lo que defiende es la existencia de empresas públicas que funcionen minimizando desde el Estado el factor de lucro que movería a una empresa común, siendo general en la aplicación de sus servicios con precios ajustados a los criterios de justicia social y no al de la realidad ni del mercado ni del Estado y mucho menos de la necesidad de un Gobierno.

Sin Bruce Willis BAJO AMENAZA**“El gran desencuentro progresista”**

Por José Luis Ituño (exclusivo OPINAR)

Así titulada mi nota parecería la película de Bruce Willis.

En realidad y a juzgar por lo visto y oído,

la película de la que hoy me encargo en mi columna nada le envidia a la rodada en 2005 por el pelado actor germano-americano.

Los frenteamplistas siguen amenazando a Vázquez. Hace diez días la 711 recordó como bobeando, los cinco votos que tiene en el parlamento como modo de amedrentar a Vázquez y hacerlo hociar con Raúl Sendic: “si lo tocan a Raúl nos tocan a todos” fue la consigna del grupo del Vicepresidente creado en 2012 y que lo llevara a ese cargo en la últimas elecciones nacionales en Uruguay.

Fue un mensaje claro al gobierno que dejaba leer entre líneas que de “pegarle” al principal de la 711, corrían riesgo los cinco votos de ese grupo político en el parlamento. Parece que este tema de las amenazas se puso de moda en el FA, porque el mismísimo José Mujica lanzó una segunda amenaza al gobierno de Vázquez, advirtiéndole que de no arreglar el tema de los bancos y su negativa de abrirle cuentas a las farmacias que vendan marihuana (o cerrárselas) se corría el riesgo de un “trancazo” en el parlamento.

MÁS CLARO ECHÁLE AGUA

Clarito lo del ex guerrillero tupamaro y ex Presidente uruguayo. El que no entendió es porque no quiso hacerlo, porque el mensaje de Mujica fue contundente.

Si se llega a trancar la venta de marihuana por los bancos, los votos del MPP los van a ir a buscar donde calló el avión, seguramente pensó Mujica y aunque no lo dijo textual, lo dejó claramente entrever en sus alusiones al “trancazo”.

Es increíble que sus propios compañeros de partido lo estén “apretando” a Vázquez de esa forma y dando mensajes a la opinión pública propios de “gangsters” más que de políticos.

Las diferencias cuando uno es gobierno siempre surgen, muchas cuentas políticas que cobrar, muchos intereses, muchos cargos que se reparten y lo peor: perder todo lo que se avanzó.

En el caso del grupo de Sendic –que ya empezó la sangría con el alejamiento de varios dirigentes- las elecciones del 19 serán un tormento enfrentándose al lapidario e implacable juicio de los votos que en definitiva mandan. Aunque en política 2 más 2 es 5, no parecería que esta máxima se vaya a cumplir con la lista 711 y lo más posible es que no levante cabeza, más bien me inclino por pensar que políticamente pagará muy caro todos estos capítulos del “affaire” Sendic.

MAZAZO DE LA INTERNAS

Mujica y el MPP ya se habían debilitado dentro del FA. El mazazo que sufrió el Pacha Sánchez en las internas a manos del independiente Javier Miranda, fue un golpe duro para el grupo liderado por Mujica, que había puesto todos los huevos en la canasta de quien venía de ser el Presidente de la Cámara de Diputados y su candidato “estrella”.

Ahora este asunto de la marihuana podría dejarlo mal parado al veterano dirigente tupamaro, y su imagen en el exterior se vería debilitada si recordamos que la legalización de esta droga en Uruguay, fue noticia de tapa en varios medios del mundo, destacando precisamente a Mujica como el gran “gestor” de la ley, que ahora corre riesgos de fracasar con esta vuelta de tuerca de los bancos.

LA DELGADA LÍNEA ROJA

Esta nueva telenovela que tiene a Mujica como protagonista amenazando con “trancazos” en el parlamento, las diferencias entre los “pro” Maduro y “contra” Maduro o las posiciones antagónicas dentro del FA con Sendic, desnudan una interna frenteamplista feroz, que está causando una importante debacle en la izquierda y que de seguir esta bajada, la estarían colocando en la delgada línea roja entre ganar o perder las elecciones de 2019.

Si algo le faltaba a la lista del “desencuentro progresista” son las amenazas de la 711 y de Mujica, dos grupos muy importantes en la interna de esa fuerza política, que Vázquez necesita de socios para terminar su mandato con estabilidad y al menos intentar que en el 2019 la ciudadanía renueve el crédito de la izquierda, horizonte que cada día que pasa parece más lejano.



Desde Rusia con amor...

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El presidente de Venezuela, el dictador Nicolás Maduro, en busca de créditos a cambio de activos petroleros, recurre cada día más a Rusia, y el ex agente de la KGB, Vladimir Putin, se ha convertido en prestamista. Caracas está desesperada, y la Casa Rusia se encuentra totalmente dispuesta a «contribuir», incluso superando el estilo transaccionista del tan criticado y aborrecido por el comunismo, Fondo Monetario Internacional. La estatal petrolera rusa (Rosneft) ha mantenido oculta – por supuesto conjuntamente con Pdvsa de Venezuela - las negociaciones, pero ahora, luego de seis meses, sale a la luz que, el mandatario Maduro está ofreciendo cerca de diez proyectos petroleros, entre los cuales están la Faja del Orinoco - el mayor depósito de crudo - y los Lago de Maracaibo, «transacciones» enmarcadas a fines del pasado mes de abril, primeros días de mayo, a cambio de mil millones de dólares por parte de Moscú, como adelanto a los envíos de petróleo del autócrata venezolano.

El tema es, que, por supuesto el negocio debe continuar, y cuando señalábamos tiempo atrás que Rusia compraría con absurdos precios, petróleo a Venezuela, y que eso se convertiría en una reventa, nos miraron como diciendo: «¿qué está hablando?... y algunas destacadas figuras iluminadas manifestaron que teníamos una imaginación ampulosa, especial para hacer cine de ciencia-ficción, o películas de terror.

Pues, bien, nos sentimos halagados ante tal reconocimiento, y finalmente «iluminados» al ver que nuestros guiones cinematográficos – en particular «Desde Rusia con amor» - fueron reconocidos.

La petrolera estatal rusa está vendiendo la abultada y sacudida cantidad de un cuarto de millón de barriles diarios - ¡ si, como lo está escuchando, o mejor dicho como lo está leyendo...dije diarios ! -, del crudo de don Nico.

Ahora, el presidente de Venezuela tiene la imperiosa necesidad de pagar bonos, como asimismo importaciones de medicinas – ya casi no existen en Venezuela porque el noventa por ciento de los laboratorios abandonaron el «paraíso chavista» -, y un buen «supermercado» de alimentos para medianamente tapar el «fondo de los cajones de frutas y verduras» en un país devastado, donde la población necesita unos dos mil quinientos

pesitos uruguayos – unos ochenta dólares - para hacer un pucherito para cuatro personas.

Por su parte, como si fuera poco, China comunista – flirteando con Washington y convertida en la nueva imagen del «asqueroso capitalismo» – le ha cortado por falta de pago, los víveres a Maduro.

Pero, no nos asombremos porque las multinacionales de todo el mundo mutilan el flujo de operaciones a Venezuela, y miremos las cosas desde

realidad, y resulta que, el país caribeño, acordó con el mandatario ruso unos cuatro mil millones de dólares de préstamo, y con ese dinero don Nicolás compra aviones de combate, tanques, y cañones, para fortalecer al «pueblo chavista»...

Pero...¿saben a quien compra ese armamento?...

¡ A Rusia!

Mientras tanto el multimillonario «ex Bond» de la KGB revende el petróleo a los Estados Unidos, pero por este

fanatizados a un régimen que ingresó al Mercosur de una manera a contramano, poco prolija en cuanto a trámites correspondientes en relación parlamentaria en nuestro país, y como si fuera poco, permitiendo se mandara bastante lejos a Paraguay, porque molestaba. Maduro sigue despreciando el consumismo «que lleva de la nariz» a los compatriotas.... mientras tanto, el pueblo de los «compañeros Fidel, y Raúl», ahora consumen sushi,



otra óptica.

Mientras todos se marchan... Putin, entra a Venezuela, le cotiza a poco más de veinticuatro dólares el barril de crudo – de cien dólares que vendía Maduro -, y lo revende al «capitalista» Estados Unidos.

¡ Debemos sacarnos el sombrero ante la presencia de don Vladimir!

Si queremos ponernos «de ciencia ficción», nuestro guión continúa diciendo que, mientras los dos imperios hacen negocios gracias a un tonto, la petrolera estatal venezolana está pagando con crudo – y desangrándose – la deuda que tiene con los «comunistas» - está entre comillado porque en Rusia el comunismo es un once por ciento, Putin no comparte esa ideología porque ahora es tiempo de corporaciones económicas, y China se ha pasado al compulsivo capitalismo -, y dichas cuotas van reduciendo el efectivo, haciendo que cada día necesite más préstamos, esté más comprometida, y tenga que vender proyectos.

¡Luz... cámara...acción!

El final alocado de nuestro libreto cinematográfico se ha convertido en

comportamiento Nicolás Maduro se ha sentido ofendido y la ira lo carcome, señalando que Rusia no puede vender el petróleo venezolano al imperialismo yanqui.

¿Acaso.... Chávez.... y el propio Maduro... no le vendieron más de mil millones de barriles? Después, más tarde, debido a la «distorsión» económica – según él, creada por los norteamericanos - resulta que, el mismo «imperio,» le estuvo comprando el codiciado oro negro.

Sr. Nicolás.... ¡ni lo perros muerden la mano que les da de comer!

Volviendo a Rusia; Moscú responde que, el crudo, ahora les pertenece y tienen el derecho de hacer lo que consideren, y que, además, Caracas no puede imponer condiciones.

En una Venezuela totalmente devastada, el dictador sigue acudiendo a la paleolítica picardía de «internacionalizar» la colisión, pero en verdad, ya el caos no se puede tapar, todo ha salido a la luz, y muestra lo verdadero de su desgraciada figura, un gobierno corrupto, el chavismo que la majadera izquierda latinoamericana aplaude - hoy más bien es un capricho - y a un sector de tontos «progresistas» - incluyendo por supuesto a uruguayos - apoyando

hamburguesas con recetas de los «mentecatos», y helados en las burguesas gelaterías de los barrios elitistas de La Habana.

Don Raúl ha permitido el ingreso a Cuba de más de mil multinacionales norteamericanas, porque una cosa es el comportamiento diplomático, otra las cuestiones de negocios, puesto que, al final de cuentas, si para el gobierno de Caracas «las sanciones por parte de Washington son una justificación para invadir al país caribeño y derrocar al gobierno», y el mandatario venezolano Nicolás Maduro en tema de seguridad pide superpoderes a la Asamblea Nacional a efectos de combatir las «agregaciones imperialistas», pero igualmente mientras pudo le siguió vendiendo el crudo....¿por qué no tener presente una «casual cuestión de negocios» y de tiempo en tiempo abordar en conjunto los «importantes temas bilaterales»?...¡aunque tengan que ver con «asuntos burgueses»!

¡ Nico!...¡El imperio yanqui es «terrible»!...¿no?



Elena Grauert
Diputada. Abogada. Escribana.

La reforma laboral brasileña

Uruguay se enfrenta al desafío de cambiar y corregir desvíos y excesos. Recientemente, fue aprobada una reforma en Brasil que flexibiliza su legislación laboral. Nuestro gobierno, así como las cámaras empresariales y el PIT-CNT, manifestaron sus puntos de vista, predecibles todos. Todos se dan cuenta que esto afecta la competitividad del país. Pero para el gobierno y el PIT-CNT, además, supone un desafío ideológico, especialmente si la reforma tiene éxito en incrementar el empleo.

La reforma laboral brasileña establece básicamente las siguientes reformas: se puede fraccionar la licencia en tres veces, establece jornadas de 12 horas aunque con un descanso de 36 horas, genera la figura del trabajador autónomo con rescisión por acuerdo de partes sin validación sindical, no será obligatorio el aporte sindical, se comienza a reconocer el trabajar desde la casa con el reintegro de gastos, el despido no está atado al salario y se disminuye el plazo de preaviso y se validan los convenios por empresa sobre la norma laboral. Como refirió en un artículo en Facebook el Cr. Ricardo Lombardo «para Brasil su gran problema es China y es evidente no le quedaba otra salida que adecuarse para poder competir». Pero la reforma brasileña ha impactado fuertemente en los países de la región.

Argentina anuncia el estudio de una reforma similar y Uruguay —en cuestionable movida diplomática— crítica al gobierno de Temer por la misma. Lo cierto es que la manida reforma cuestiona la rigidez del derecho clásico laboral frente a las necesidades de competitividad y de generación de empleo.

Uruguay tiene una larga tradición en la defensa del derecho al trabajo, y su legislación, en cuanto a los conflictos individuales, no tiene mayores rigideces que las correspondientes al amparo de una equitativa relación entre personas que tienen situaciones desiguales, como es el caso de cualquier relación laboral, ya que se puede despedir sin causa y la indemnización máxima esta topeada; quizás lo más complicado —que podría aggiornarse— es el tema horario, fijando topes semanales o por periodos de dos o tres días y no diarios, que se adecuen mejor a la producción, pero nada de ello es un tema que parezca de gran incidencia. Sin perjuicio de lo cual, la legislación de negociación colectiva que impone

el sistema de acuerdos por rama de actividad, que no toma en cuenta la diversidad de empresas y sus respectivas realidades, constituye un enorme incentivo para la concentración de riqueza, ya que saca del mercado a las empresas medianas y pequeñas. Esto se ve en el agro, en los refrescos, en la construcción a gran escala, así como en otros sectores.

Tampoco en el país existe, por esta razón, un legislación que incentive a los pequeños emprendimientos —los más intensivos en uso de mano de obra— con exenciones fiscales importantes, ni préstamos acordes a sus necesidades. Sobre todo en sectores como construcción o servicios, dada la fuerte y rígida regulación y los inmensos aportes fiscales (tributos) y parafiscales (carga administrativa, pago de profesionales, gestores etc.) que conllevan tales emprendimientos y que terminan siendo imprescindibles para poder gestionarse.

El coletazo de la reforma laboral de Brasil va incidir en la competitividad uruguaya, pero la salida en Uruguay no es tan fácil, dado que nuestra mayor ancla es el costo fiscal. El nivel de endeudamiento de Uruguay y los impuestos son lo que esta incidiendo en la competitividad y en el crecimiento, en particular del sector manufacturero. Esa debería ser la mayor preocupación del gobierno, de la industria y de los trabajadores, dado que eso incide directamente en el empleo y en la fuga de capitales económicos y humanos.

Quizás esta reforma sea una oportunidad para Uruguay, dado que, como decía un gran profesor, «la realidad es» y sin duda las crisis también son oportunidades para corregir los desvíos y excesos cometidos en momentos de crecimiento, cuando no se desarrolló una política contracíclica.

Creo que nuestros vecinos en lo económico y en lo político nos están demostrando que podemos cambiar, que la gente ya no cree en discursos maniqueos y que quien tenga la capacidad de generar trabajo digno y serio, no abusando de la situación de poder y respetando las normas, tiene una oportunidad. Se terminó el tiempo de los espejitos de colores, no existiendo más margen para dilapidar recursos, ya que lo único que saca a la gente de la pobreza es el empleo productivo, apostando a la inversión.



Gustavo Risso Singlán
Edil en Lavalleja. Escritor.

Desordenando el desorden

La Ley 18308, que refiere el Ordenamiento Territorial, ha sido estudiada y cuestionada por parte del sector político que integro. En este artículo, me voy a referir a algunas disposiciones de la ley de ordenamiento territorial que lesionan la autonomía departamental.

El artículo 14 de la Ley 18.308, establece que la competencia en materia de ordenamiento territorial que se le atribuye a los Gobiernos Departamentales será ejercida «mediante la elaboración, aprobación e implementación de los instrumentos establecidos en esta ley en el marco de la legislación aplicable», esta exigencia viola, a mi modesto entender, la autonomía legislativa, administrativa y ejecutiva exclusiva de los Gobiernos Departamentales, según lo que establecen los artículos 273, 274, 275 numeral 2º y 281 de la Constitución de la República. El artículo 23 de la ley 18.308, establece que «el Intendente Departamental elaborará y someterá los instrumentos del ámbito departamental a la Junta Departamental para su aprobación...» en este punto, la ley no puede imponer a los Intendentes departamentales, que elaboren determinados proyectos de decretos, ni que los sometan a la aprobación de la Juntas Departamentales respectivas, donde, éstas no están obligadas a considerarlos, y pueden modificarlos o hasta rechazarlos. El artículo 24 de la ley 18.308, exige que los Intendentes departamentales pongan de manifiesto, por un período no inferior a treinta días...» el avance que contenga los principales estudios realizados y los criterios y propuestas generales que orientarán la formulación del documento final...» la presentación y aprobación de los proyectos de decreto que los Intendentes Departamentales envíen a las Juntas Departamentales respectivas, están reguladas por la Constitución de la República y la Ley no puede modificar. El artículo 25 de la ley 18.308, exige que las Juntas Departamentales realicen una, «aprobación previa».. de los proyectos de decreto en materia de ordenamiento territorial. abran un período de «audiencia pública» y soliciten al Ministerio de vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, antes de la aprobación definitiva de los planes locales e instrumentos especiales, un informe sobre «la correspondencia del instrumento con los demás vigentes y realizar el procedimiento ambiental que corresponda...» La ley no puede

introducir exigencias no establecidas en la Constitución de la República para la aprobación de los decretos de los Gobiernos Departamentales, no puede establecer, «aprobación previa», ni audiencia pública», tampoco la necesidad de informes previos. Es una gigantesca intromisión inconstitucional del Poder Ejecutivo, que un ministerio, dictamine sobre la contradicción o no de un proyecto de decreto con los vigentes o establezca el **procedimiento ambiental correspondiente**. El artículo 26 inciso 2º de la ley 18.308, dispone que «la omisión de las instancias obligatorias de participación social acarrearán la nulidad del instrumento de ordenamiento territorial pertinente», (nos referimos a los que establece de poner puesta de manifiesto y audiencia previa). A nuestro entender, es inconstitucional obligar a los Gobiernos Departamentales a realizar instancias de participación social porque se apartan del régimen REPUBLICANO democrático QUE LA Nación se ha dado para su gobierno y se altera la regulación constitucional de la aprobación de los decretos de los gobiernos Departamentales. Los artículos 15, 16, 17, 18, 19, 20 inciso 1º, 21, y 22 de la ley 18.308, establecen que los gobiernos Departamentales, deben aprobar, «ordenanzas departamentales, directrices departamentales, planes inter departamentales, planes locales, instrumentos especiales, planes especiales, programas de actuación integrada, inventarios, catálogos, y otros instrumentos de protección de bienes y espacios con determinado contenido...»

Claramente, para nosotros, la ley no puede obligar a los gobiernos Departamentales a dictar decretos con determinado contenido porque lesiona la autonomía departamental.

Podríamos seguir dando opinión sobre los artículos 28, 47 y 74 de la ley 18.308, pero creemos que con este resumen, extraído del libro *El avasallamiento legislativo de la autonomía departamental en el siglo XXI de Daniel Hugo Martins*, hemos aportado, colocando sobre la mesa, el tema que se viene en poco tiempo a la **Junta Departamental de Lavalleja**

Hemos comprado todos los cuentos

Ricardo J. Lombardo

Es curioso lo que pasa con los colorados de hoy. Esto quedó en evidencia en la Convención.

Una confusión existencial ha hecho traspasar la línea divisoria que separa la autocrítica del masoquismo.

Durante la discusión respecto a la conducta del diputado Amado al votar el artículo 15 de las Rendición de Cuentas, de uno y otro lado, se esgrimieron argumentos que recurrieron a golpes bajos contra la historia del partido.

Primero, se dijo una y otra vez que el Partido está en un 6% de apoyo de la ciudadanía. Lo que no se aclaró es que en la misma encuesta donde se eso se muestra, el Frente Amplio aparece con un 25%, lo cual sería un desastre para la colectividad política que obtuvo mayoría absoluta apenas dos años atrás. Y lo que no se señala tampoco es que en el mismo relevamiento, aparece un 40% de la gente como indecisa. Ni que cuando se hizo ese sondeo, no había ningún candidato visible de nuestra colectividad.

Si uno proyectara esa encuesta al total del electorado, le daría al menos 10% para el Partido Colorado y, francamente, para un sector político que no tiene definido su candidato, en medio de un período de gobierno donde la gente no está pensando en quién votará el próximo domingo, parece un piso nada despreciable.

Segundo, al hacer referencia a situaciones del pasado, siempre se puso énfasis en el enfoque negativo de ver las cosas.

Hasta el llamado golpe de estado bueno de 1942, que permitió al país salir de la dictadura terrista, fue traído a colación para criticar la actitud del partido que defendió en aquel momento el restablecimiento de las instituciones.

El propio Amado aludió al golpe de 1973 atribuyéndole responsabilidades al Partido Colorado, cuando en realidad los militares se levantaron contra el gobierno constitucional en febrero de 1973 y este fue el único partido que se pronunció orgánicamente contra ese levantamiento, mientras otras organizaciones lo miraban con indiferencia, o aún peor, lo apoyaban expresamente.

Además, el 27 de junio, el presidente aliado con los militares firmó dos decretos: uno que clausuraba el parlamento y otro que inhabilitaba todos los partidos políticos, entre ellos el Colorado.

Así que las dos etapas del golpe de 1973 fueron dirigidas contra nuestra colectividad. También se aludió al Pacto del Club Naval y a las leyes de pacificación, levantando las versiones de nuestros adversarios y no poniendo de relieve la importancia de esos episodios para lograr el cambio en paz y la consolidación de la democracia que vivimos hoy.

Solo faltó que hablaran con desprecio de Rivera, para que quedara en evidencia que los colorados de hoy se han comprado todos los relatos de los adversarios. Muchos parecen haberse creído todos los cuentos y hecho propios.

El afán de conquistar los votos que se fueron en el pasado, no debe fundamentarse en asimilar los «relatos» de los demás, que fueron justamente utilizados para provocar la diáspora, sino en reconstruir el propio.

La historia del partido es riquísima. Es el sustento político del republicanismo en Uruguay. Con más de un siglo en el poder, pueden encontrarse episodios polémicos y que a algunos nos parezcan criticables con la visión de estos tiempos. Pero la grandeza de los hombres de la colectividad en los episodios claves de nuestra historia, es insuperable. Desde Rivera, la mano derecha de Artigas, el primer presidente, que instaló el talante republicano definiéndose a sí mismo como un «oriental liso y llano», hasta la conducta del partido frente a la gravísima crisis de 2002, pasando por la extraordinaria impronta de reformas sociales y políticas de Batlle y el Batllismo que delinearon un país modelo, el plebiscito de 1980, el cambio en paz y el extraordinario talento político puesto al servicio de la recuperación de la república y el reencauzamiento del país en crisis a partir de 1985, deberían ser motivo del orgullo de los colorados e incorporarse a nuestro discurso cotidiano.

Si queremos recuperar al electorado, tenemos que convencerlos de que en nuestra historia hay suficientes elementos que permiten proyectarnos como garantía de republicanismo y no exacerbar las interpretaciones que han hecho sistemática y pacientemente los adversarios para destruirnos.

Nuestras visiones del futuro, nuestros sueños para construir en paz un porvenir más justo, libre y equitativo, deben sustentarse en sentimientos orgullosos de nuestro pasado. Hasta que no hagamos ese cambio de enfoque, no convenceremos a nadie más.

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



¿Habrá sido solo una ilusión?

Finalmente Apple, la empresa más grande del mundo, claudicó. Decidió satisfacer al pedido de las autoridades chinas de suprimir de sus artefactos las aplicaciones que eluden la censura oficial. ¿Habrá sido solo una ilusión que duró dos décadas, que el mundo podía mantener una red que alentara la libertad, desafiara al autoritarismo y el encierro de los países?

China tiene centenares de millones de usuarios de smartphones y representa un mercado esencial para Apple.



Por eso, frente a las presiones del gobierno chino, esa compañía norteamericana retiró recientemente de sus dispositivos vendidos en ese país, aplicaciones que permitían conectarse a redes privadas virtuales (VPN), que escapan al control oficial. Desde hace años los internautas chinos intentan eludir «la gran muralla» informática que censura la web —prohibiendo especialmente Facebook y Twitter— utilizando sus VPN. Desde enero los desarrolladores deben contar con licencias gubernamentales para poder proponer servicios VPN, lo que condujo a la decisión de Apple.

Frente a eso, Tim Cook, CEO de Apple dijo: «Habríamos preferido no haber retirado las aplicaciones pero, como hacemos en otros países, nosotros observamos la ley ahí donde operamos y pensamos que estar presentes en esos mercados aportando ventajas a los clientes está en el mejor interés de las personas allá y en otros países también».

Las protestas de organizaciones y activistas de derechos humanos no se hicieron esperar.

«Si otras empresas siguen el ejemplo de Apple, los chinos verían

rápidamente dificultado su acceso a información en línea», afirmó Amnistía Internacional en su blog. Últimamente la humanidad se había venido acostumbrando a que las redes y la tecnología derrumbaban las barreras del autoritarismo y permitían construir diques para defender la libertad y los derechos humanos. Los episodios en el norte de África donde convocatorias espontáneas en las redes terminaron con gobiernos dictatoriales de décadas, hizo pensar que habíamos obtenido la vacuna contra los regímenes totalitarios.

La generación de millennials creció creyendo en eso. Pero parece que el mundo que se avecina es distinto. China, con su potencial económico, no solamente está cambiando las condiciones del trabajo en todos lados, sino que su mercado inmenso somete aún a las empresas más importantes del mundo en tecnología que supieron abrir el camino hacia la libertad proporcionando instrumentos para la transparencia y la independencia.

El futuro muestra un dilema paradójico. Por un lado, las tecnologías ofrecen medios para ser libre. Pero, los mismos instrumentos caídos en manos dictatoriales, se convierten en poderosas armas de sumisión.

Si estos regímenes neocorporativistas autoritarios se apoderan del mundo, poco margen quedará para el libre albedrío.

Por eso es imprescindible luchar por la república, la democracia y la libertad. Solo así podrá evitarse que el mundo camine hacia un Gran Hermano que todo lo vigile y todo lo controle. Es necesario que los partidos políticos, que históricamente han sustentado su existencia en esos valores, recuperen plena vigencia. La humanidad vuelve a necesitar de ellos. Se tornaron dramáticamente imprescindibles.

Nunca se tuvo el instrumental para lograr la libertad como ahora. Pero nunca se estuvo tan cerca de perderla de manera más rotunda.



Gustavo TOLEDO
profesor de Historia

Réquiem para el país que fuimos

El Uruguay que cada día nos cuesta más reconocer en el espejo del pasado, nació mucho después de haber declarado su independencia o jurado su primera constitución. No surgió un día determinado, con un hecho puntual, sino a través de un largo y complejo proceso de cambios que se dio a caballo de dos siglos, entre el ascenso al poder del coronel Lorenzo Latorre en 1876 y el suicidio del ex presidente Baltasar Brum en 1933. Ese arco imaginario que va de un acontecimiento al otro, enmarca poco más de medio siglo de avances y transformaciones que, no sin tropiezos ni dificultades, convirtieron a la vieja Banda Oriental, aquel territorio desahuciado y lateral devenido primero en Provincia y luego en Estado, en un «pequeño país modelo». O, para decirlo en términos quizás pasados de moda, en un país moderno. Pero, de eso, hoy, sólo queda el recuerdo. Y, por momentos, da la sensación que ni si quiera eso.

pupitres que los hijos de sus patrones y adquirieran las mismas herramientas de partida que ellos, se acercó la enseñanza secundaria al interior del

modelo de país y un pacto de convivencia entre nosotros. Por cierto, nada de eso fue fruto del azar, ni de una coyuntura favorable, sino el

cuando ya era tarde y las condiciones eran otras.

Los años sesenta y setenta del siglo pasado marcaron un nuevo punto de inflexión en nuestra historia. El auge de los movimientos armados y el quiebre institucional no fueron la causa sino la consecuencia de ese extravío colectivo, en el que dejamos de vernos como una sociedad capaz de dirimir sus diferencias pacíficamente —es decir, a través del diálogo, el voto y la justicia— para actuar como un conjunto de facciones enfrentadas entre sí. Perdimos la brújula y lo pagamos caro con 12 años de dictadura, decenas de muertos y desaparecidos, libertades conculcadas, decadencia cultural y fractura social, pero sobre todo —pese a la breve primavera que sobrevino con el retorno de la democracia— con la pérdida de la fe en la política. La ciudadanía comenzó a tomar distancia de la «cosa pública» y a reclamar resultados sin asumir responsabilidades.

En busca de atajos, compramos el verso que se puso de moda luego de la caída del muro de Berlín que proclamaba la muerte de las ideologías y el fin de la Historia. Declaramos la primacía del aquí y el ahora y luego de girar en círculos durante algo más de una década, decidimos abrirle la puerta a los caudillos de oficina y a los filósofos de boliche. Ni izquierda ni derecha, ¡pragmatismo!

Poco a poco comenzamos a deshacernos de los trastos heredados de la modernidad, mandando a la justicia independiente, la escuela pública, la palabra empeñada, los partidos políticos, los héroes nacionales, el respeto por los viejos, la ética de la responsabilidad, la laicidad, el espíritu crítico, el principio de autoridad y un largo etcétera que resultaría imposible detallar aquí, al cuartito del fondo. Allí donde Discépolo, de estar vivo, reescribiría su tango Cambalache. Claro que no estamos solos en este páramo, el mundo entero fue colonizado por el nihilismo, el materialismo ramplón y la demagogia, pero eso no debería servirnos de consuelo. Este país supo nadar contra la corriente y construir un destino propio, digno, respetable.

De algo no tengo dudas: los pueblos que ignoran su pasado o lo traicionan, no sólo no son dueños de su futuro sino que ni siquiera son capaces de soñar en términos colectivos. ■



De ahí que sea necesario revisar la historia, para constatar que la metamorfosis que el Uruguay experimentó entre esos años fue sin duda profunda y no dejó prácticamente ningún aspecto de lado.

Por ejemplo, se consolidó la autoridad del Estado sobre todo el territorio nacional y se extendió su órbita de acción, convirtiéndose en el centro de la vida económica del país y en el árbitro de los conflictos sociales.

Paralelamente, las viejas divisas nacidas al fragor de las guerras civiles mutaron en partidos organizados, cambiando las chuzas por las urnas y las monteras por los clubes seccionales y las convenciones, al tiempo que surgieron nuevas fuerzas políticas (los llamados «partidos de ideas»), reflejo del pluralismo creciente de aquella sociedad ávida de respuestas y nuevas referencias. Como consecuencia de esto, se incrementaron las publicaciones partidarias, convertidas en tribunas de ideas y escuelas de dirigentes.

Por otro lado, en materia educativa, además de multiplicarse las escuelas varelianas («laicas, gratuitas y obligatorias»), que permitieron que los hijos de los peones y de los obreros se sentaran en los mismos

país y se fortaleció la Universidad de la República, lo que contribuyó no sólo a formar grandes profesionales sino también a hacer realidad el sueño de «m' hijo el doctor», sueño de ascenso y reconocimiento social que abrigaban los sectores populares y los inmigrantes que llegaron a nuestras costas por aquel entonces.

De ese modo, se sentaron las bases de una república humanista y liberal, una rara avis en la región, que se atrevió a separar el Estado de la Iglesia, a suprimir la pena de muerte, a reconocer la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, a proteger las libertades individuales y a tejer una enorme red apoyo y contención de los más débiles.

Asimismo, gracias al empeño de un puñado de artistas e intelectuales excepcionales, se forjó un imaginario colectivo que contribuyó a que nos sintiéramos parte de un mismo colectivo, referenciándonos en un conjunto de héroes, símbolos y tradiciones comunes, es decir, una nación, que nos incluía a todos: progresistas y conservadores, gauchos y doctores, criollos e inmigrantes; y que, además de aportarnos un relato del pasado, contenía un proyecto de futuro, un

resultado de varias generaciones de uruguayos empeñadas en construir un país mejor para sus hijos y sus nietos, para lo cual se valieron de una herramienta fundamental caída hoy en desuso: la política. Y eso, justamente, fue lo que hizo la diferencia.

Como es sabido, la acumulación de tensiones internas, la expansión de la ola fascista surgida en Europa y los coletazos de la crisis económica que se precipitó sobre el mundo entre fines de los años veinte y principios de los treinta, hicieron que aquel Uruguay del Centenario se deslizara por la pendiente del autoritarismo hacia el abismo. A partir de allí, ya nada volvió a ser igual. El suicidio de Brum, y más aún la indiferencia con la que fue tomado el mensaje que buscó sembrar con su muerte, el de la defensa de las instituciones y el Estado de Derecho, marcó el fin de una época y el comienzo de otra, o, lo que es lo mismo, el inicio de una larga huida hacia adelante, llena de caídas y espejismos, en la que en más de una ocasión volvimos la vista atrás en busca de excusas y justificaciones, pero no de impulso ni de inspiración para continuar el camino, salvo durante un breve interregno entre fines de los cuarenta y principios de los cincuenta,

Críticas sobre la interna policial

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



Asesor norteamericano para NOVICK El empresario, aspirante a gobernante procura solucionar la inseguridad recurriendo a aportes del exterior en la persona Rudolph Giuliani ex Alcalde de Nueva York. Se ha reunido con el mismo no solo para informarse, también para contar con su concurso, pretende implementar en nuestro país igual planificación y métodos para solucionar el tema de seguridad.

El éxito de Giuliani en el combate al delito ha sido elogiado a nivel global, pero también hay voces que cuestionan sus métodos. Siempre que se trata el tema de inseguridad se habla de mano dura y tolerancia 0; cuando lo necesario es mano firme, combate al delito sin excesos, dentro del marco normativo, con las reglas existentes o las que se elaboren.

Es bueno que sepa el Sr Novick y todos aquellos que preocupados por esta situación salen a buscar soluciones en el exterior, que todas las realidades son distintas, algunas meramente aproximadas.

La realidad de nuestros pueblos, composición, distribución demográfica, historia, bases culturales y nuestras legislaciones son distintas.

Buscar asesoramiento y opiniones de quienes ven nuestra realidad a través de trascendidos de prensa, de una pantalla, o de una recorrida fugaz por donde transitamos es de relativo beneficio. En nuestro país hay mucha gente que conoce del tema, desde todos los puntos de vista, ya sean operadores políticos como es el caso de ex Ministros que en su momento tuvieron gran aceptación popular, o profesional institucional con jerarcas policiales con gestiones exitosas.

No está mal la tertulia de oír otras campanas, saber no solo de éxitos, sino de los inconvenientes que debieron sortear, pero para trasladar experiencias lo primero es determinar las coincidencias y diferencias de las realidades, de los recursos, de la legislación vigente, de los organismos intervinientes y afectados, y de la aceptación de la comunidad.

En seguridad se deben optimizar los recursos con que cuenta el estado, humanos, logísticos, tecnológicos.

La policía no es una empresa, y la seguridad se planifica para toda la comunidad, para todo el país y con especial cuidado de sus fronteras y las realidades vecinas. Para administrar con éxito las fuerzas policiales se debe estimular el sentido de pertenencia, el amor al servicio y la creencia en valores como la honestidad, la abnegación, la contracción al trabajo, y procurar su integración social.

Respecto al delito

Hay una realidad delictiva nacional que se debe analizar y combatir profesionalmente como una función primaria del Estado excluida de cualquier tinte político y otra internacional que requiere de consensos y complementaciones con otros países afectados debido a la globalización de cierto tipo de actividades ilícitas.

A esto también se deben volcar esfuerzos cumpliendo con los acuerdos internacionales. Pero primero debemos solucionar los problemas internos y como el gran gestor del Estado en materia de seguridad es la policía, lo primero es optimizar su funcionamiento.



El instituto policial debe unirse, fortalecerse, solucionando divisiones acentuadas por esta forma de encarar la sindicalización en donde pareciera que los oficiales son patrones y solo los subalternos los obreros ya que las demandas solo apuntan a reivindicaciones de estos últimos.

Muchas veces policías sindicalizados, ante requerimientos de prensa opinan de cosas que no saben, de cosas fuera de su esfera de actividad, puesto que en un instituto jerárquico la actividad y responsabilidad está determinada por el rango y destino. La acción sindical debe apuntar a todo el colectivo policial, lo otro es cosa de planteamientos y resoluciones internas.

Debe oírse a los jubilados, que excluidos de las inhibiciones legítimamente impuestas a quienes están en actividad, pueden aportar experiencia de muchos años y conocimiento de rutinas e imprevistos de la labor policial.

Toda planificación y transformación de entidad debiera contar con sus opiniones, a través de dos colectivos trascendentes; la oficialidad que

planifica y dispone dentro de su espacio jerárquico y los Sub Oficiales y clases que reciben y transmiten las ordenes, las ejecutan y que tienen experiencia en todas las tareas de campo, pues empezaron de abajo.

En este instituto jerárquico todo debe funcionar interrelacionado, no es posible prescindir de ninguno de los estamentos que lo integran. Ni caciques sin indios, ni indios sin caciques. Y para que el instituto policial funcione, todos deben tirar del mismo carro y todos tener las posibilidades de escalar jerarquías generándose un proyecto de vida por el esfuerzo personal y no por la gratificación tan generalizada y tan digitada.

El país debe contar con una policía profesional, que ninguna fuerza política

y conocimiento. También expresó que otros colegas son de la misma opinión.

Si bien esto surge de comentarios de una sola persona, es normal que existan apreciaciones subjetivas sobre el profesionalismo de los policías con quienes tratan habitualmente y también es cierto que todos los policías no tienen ni el mismo grado de preparación ni de capacidad, pero no es admisible la generalización con un adjetivo Institucional.

La percepción también existe en sentido inverso, hay magistrados que resuelven y disponen medidas sobre los eventos que le son informados con mayor o menor espontaneidad, con mayor certeza; hay quienes le dan más libertad de acción a la policía y quienes la condicionan y actúan con mayor protagonismo. Esto es propio de las condiciones humanas y del grado de confianza y conocimiento que se van adquiriendo con el trato y la habitualidad de comunicaciones, sobre los diversos procedimientos su presentación y los dichos de encauzados y testigos.

Mucho tiene que ver con la dinámica y estructura jerárquica de cada unidad, de la experiencia y solvencia que se adquiere con la rutina de una tarea, de una actividad. De todas maneras, estos comentarios son impropios, pues este tipo de falencias pueden solucionarse con un dialogo franco, con preguntas y disposiciones claras de los magistrados y con recurrir al jerarca superior al que se cuestiona por impericia. Hay que bajar las revoluciones y así se evitan rispideces. No da para más.

Estas situaciones y enojos afloran en muchos casos por comunicaciones realizadas al juez de turno por la noche, cuando está descansando, y el policía debe resolver entre el enojo del Juez por despertarlo o la urgencia de informar como lo indica ley. Recordemos que las comunicaciones tratan de las libertades individuales y el esclarecimiento de los delitos.

También existen problemas de recursos humanos pues hay unidades que están a cargo de policías con menor rango al que corresponde. En otras épocas los jueces solo recibían comunicaciones de oficiales del rango de Oficial Principal o más, y todo marchaba bien. No existían las redes, ni había tanta mediatización periodística de Jueces, fiscales, políticos u policías. Armonizando y bajando perfiles todo ira mejor.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Cae Sendic si o si

El rumor es insoportable, se lo oye por todos lados: Sendic renunciará. O lo renuncian. Da igual. No va a soportar la presión. No es un asunto ya de la justicia. Curiosamente, su

electoral y de oportunidad. Pero es lo que es. Nadie lo dice explícitamente pero todos en los corredores comentan: «con este clavo no se gana la próxima elección». (Y no seamos

Eso es lo que viene: un gobierno que dirá a todos los vientos que no es igual a Brasil y Argentina, que cuando pasa algo así, actúa y que no se le movió un pelo al sacar a su vicepresidente

de un gasto público criminal. Sendic, no sé como, en algún momento se perdió en medio de la noche de lo peor decadencia y ese agujero negro se lo tragó. Y esa oscuridad nos costó



renuncia, es solo parte de la cavilación de poder (y electoral) que hace su fuerza política por estas horas.

El peso de llegar con Sendic corrido por la justicia, por muchos periodistas, por buena parte de la opinión pública, por los «compañeros» puritanos que ahora se vengan de él, ya no tiene vuelta atrás. Su conglomerado político lo advierte entre enojo y dolor.

Es que Sendic hizo todos los méritos posibles para enervar a todos los dioses. No le faltó nada por derrapar. ¿Inconsciencia, inmadurez, pocas luces, una vida tensa por razones no explícitas? No lo sé, y poco importa ahora lo que sea. Está fundido y es un cadáver que huele pútrido, por lo que el partido de gobierno sabe que con ese lastre termina mal el período y le compromete seriamente su continuidad como proyecto político (porque será insoportable rechazar el mote de corrupción que el hijo del viejo tupamaro carga de manera brutal sobre su espalda).

El gobierno lo sentenciará, algunos tiradores del gobierno, digamos, le dispararán al corazón por la vía que sea (retórica) porque no sienten que tengan otra opción. Penoso que ahora la reflexión sea maquiavélica,

tontos, todos hacen cálculo electoral, por favor, necesidad aparte.)

Ya no importa si es verdad o no lo que se dice sobre Sendic. (Lo es, en su inmensa mayoría y será un territorio para la justicia que ahora se hará un festín.) Ahora es la posverdad la que inundó el ambiente y en ella Sendic no tiene vuelta atrás. La posverdad dice que Sendic usó y abusó del poder. Eso está instalado en el imaginario colectivo y no hay como no ver lo que es evidente. Los abogados hablamos de indicios, presunciones, testimonios, todo para constituir elementos de convicción que se presenten para reprochar en el plano legal. Piense el lector si hay de eso...

El Presidente Tabaré Vazquez es un hombre virtuoso en el manejo del poder, podemos discrepar con él en mucha cosa, pero ese asunto engalana sus atributos personales. Cuando sale a quitarle el aire a Raul Sendic, da una marcha atrás grosera, lo deja en off side y de esa forma habilita a que la caza del oso comience. Es que el presidente tampoco tiene margen. Ya no tiene fuerza para sostenerlo. Si se abraza con él se hunde. Si lo deja caer, esa guillotina habilita a un «relato moral» que será la nueva consigna del gobierno una vez que Sendic vuelva para su casa.

por razones morales. «No no tembló el pulso» se oirá. (?)

Suena fuerte hoy pero es lo que vendrá: la muerte de Sendic viene con bonus track porque viene con Lucía Topolansky en la vice presidencia, casi una especie de premio consuelo en la kermesse. Algo que lo hará feliz a Pepe Mujica al mirar la tragedia griega que se armó y a la que procurará convencernos que «fue el único camino que nos quedaba para seguir siendo lo que somos». (O algo así, palabra más o palabra menos.)

La muerte política de Raul Sendic hijo, su renuncia a la Vicepresidencia de la República en realidad, es a todas luces una señal de decadencia, de poco expertise en el manejo de gobierno y resulta una ofensa ominosa para el ciudadano medio y humilde que de veras debería rebelarnos por haber quebrado el acuerdo que tenía con todos nosotros. Sendic violó el contrato «de verdad» que tenía con la ciudadanía, fue frívolo en su proceder y hasta hiriente para los que viven peleando el día a día como pueden. Representa lo más triste de la política, los oropeles, los viajes desmesurados, los gastos innecesarios, la inconsciencia en las decisiones que tienen que ver con el erario público y la irresponsabilidad en el incremento

impuestos, regresión económica y trabajo a todos los que día a día sostenemos este país.

Por estos días vengo haciendo una investigación y me obliga a leer diarios de 1967 y 1968. Cuando uno los lee, se va viendo como la clase política de la época se fue desprestigiando y llegado a los setenta, aquello era orgiástico y terminó como terminó. Por cierto que ahora no hay riesgo de crisis institucional alguna, pero el clima que introdujo el «affaire Sendic» me retrotrajo a todo lo posterior que se vivió luego de la devaluación del ministro Charlon y a como la clase política no daba pie con bola en aquel tiempo. Sendic-hijo podría haber vivido en aquella época y era totalmente simétrico a buena parte de la frivolidad e inconsciencia de aquellos años tremendos que terminaron de manera horrible.

Es lo que se viene. No me convence nadie que no sea así. E insisto, no lo matarán políticamente por principismo, ni valores morales o causas nobles: no tienen opción porque si siguen con el cadáver en el ropero el olor inundará a todo el barrio.



Julio M. SANGUINETTI
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: diario LA NACION

Maduro, marihuana, corrupción, y Uruguay

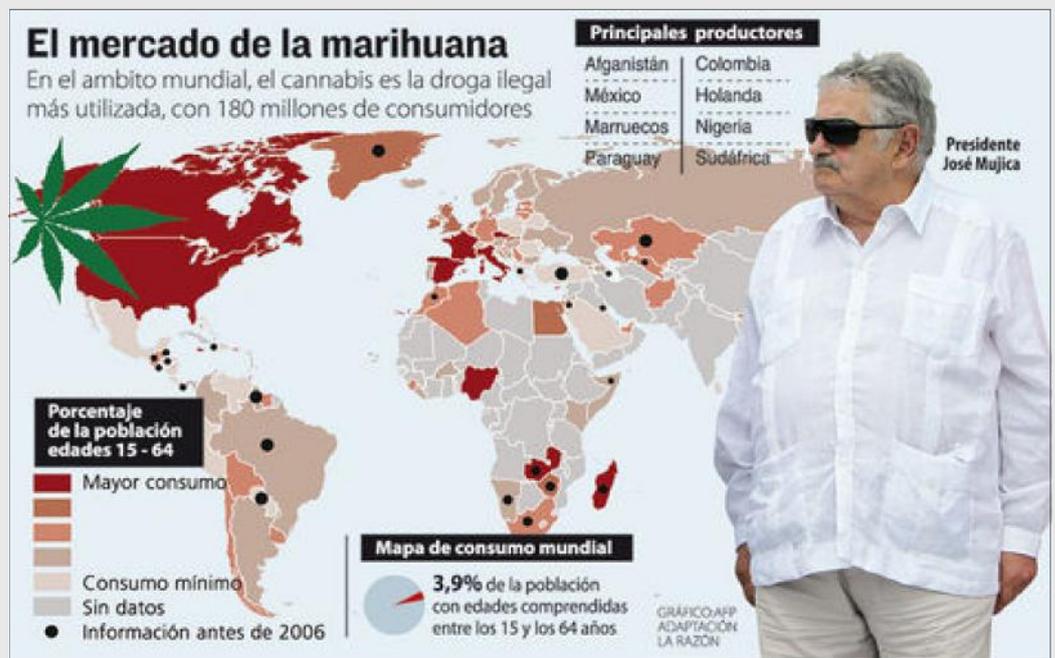
Mirada desde la Argentina, y muy especialmente desde la siempre bullente Buenos Aires, nuestra República Oriental aparece como una apacible pradera, administrada por una civilizada Montevideo. Esa visión bucólica es una parte de la verdad, pero hoy por hoy muy lejos de ser la más significativa. Los problemas se han acumulado y los desgastes del gobierno del Frente Amplio están a la vista, una vez que la economía mundial nos retornó a la normalidad de los precios internacionales, pasada la bonanza histórica de 2003 a 2012, que nos trajo al Río de la Plata un maná que superó ampliamente el de la Segunda Guerra Mundial.

La tragedia venezolana ha puesto en evidencia, ante toda América, el real balance de fuerzas del Frente Amplio gobernante. Es bastante evidente que el presidente Vázquez y el canciller Nin Novoa piensan muy parecido a los demás mandatarios del Mercosur, pero atados por la fuerza sindical (históricamente fundamental en el partido de gobierno, pero hoy más que nunca) y la mitad de su bancada parlamentaria, han tenido enormes dificultades para asumir la ostensible condición dictatorial del gobierno de Maduro. El ex presidente Mujica -en una demostración de su influencia- anunció públicamente que apoyaría al presidente Vázquez en su resolución, cualquiera que fuera, y esto le hizo posible a nuestro canciller votar la suspensión. No obstante ello, todos esos sectores sindicales y políticos pro chavistas han reiterado su disconformidad con la decisión. La cuestión es que esa mitad del Frente Amplio, que se alinea en torno del ex presidente Mujica (aunque él ejerce un liderazgo distante), no es demócrata. Así de simple. Abandonada su etapa guerrillera, el viejo MLN Tupamaros es hoy una fuerza política que actúa dentro de la ley, pero cuya mayoría no cree en la libertad política. Sus comunicados de apoyo a Maduro dan vergüenza. El Partido Comunista uruguayo, a su vez, sigue al pie del concepto de lucha de clases, expresamente sostenido como sustento de sus actitudes políticas. Cuando se escuchan sus discursos parecería que estamos en 1917 en Rusia, prontos para asaltar el Palacio de Invierno, pero en los hechos ellos conviven -y muy cómodos- con un sistema en el que no creen, pero que les ha ofrecido la oportunidad de

usufructuar las posiciones del Estado. No poseen capacidad de iniciativa, porque la otra mitad demócrata les impide el apartamiento constitucional, pero sí de veto, y por eso inmovilizan fácilmente al gobierno, tanto en la política exterior como en asuntos de gran importancia, por ejemplo los tratados de libre comercio, que

como es lógico, cuando él realizó una campaña en contra del tabaco que le ha dado un gran reconocimiento internacional. Vive molesto por esa contradicción, pero como todo este embrollo nació de una propuesta del ex presidente Mujica, no tiene cómo oponerse.

de construcción de viviendas para trabajadores, manejado por el sindicalismo, ha terminado en una gran estafa, con un par de dirigentes presos. En torno de Venezuela aparecen algunos negocios de gobierno a gobierno con una inexplicable intermediación, impuesta por decreto, a cargo de una bandita



rechazan ideológicamente. Recordemos que en la primera presidencia de Vázquez, el presidente de los Estados Unidos George W. Bush visitó la gran potencia uruguayo, le ofreció un tratado de libre comercio, nuestro mandatario -feliz- dijo que «el tren pasa una sola vez», lo aplaudió la oposición, pero el tren pasó y nadie se subió a él porque el sindicalismo uruguayo lo impidió. Algo parecido ocurre con el jolgorio de la marihuana que estamos viviendo, con colas en las farmacias para comprar droga producida por cuenta del Estado, sin los gravámenes que pesan sobre el tabaco ni la menor advertencia por los riesgos a la salud. El presidente dice y repite que todas las drogas son malas, que la marihuana es una droga, que su regulación no es un aliento a consumirla. Hasta confesó días pasados que como médico, en miles de pacientes oncológicos terminales que atendió, nunca usó marihuana porque su efecto es inferior al de otras drogas más apropiadas. Queda claro que no está de acuerdo,

Lo peor del caso es que se ha generado una banalización de la marihuana, a la que se la ve tan agradable como el champagne y poco menos que un «curalotodo». Es moda, «cool», progresista. Como escribí hace un tiempo, el tabaco es de derecha y la marihuana, de izquierda. Todo el mundo tiene claro los daños del cigarrillo, recordados con macabras imágenes en cada cajilla. Muy pocos tienen idea de los incuestionables efectos de la marihuana sobre la concentración, la memoria, la esquizofrenia, la capacidad cognitiva y aun el cáncer. En esa materia, todas las academias de medicina del mundo y las de psiquiatría, aquí mismo en Uruguay, son unánimes en señalarlo, advirtiendo muy especialmente sobre el peligro para los menores de 18 años, más proclives a generar unas peligrosas adicción. Por si todo esto fuera poco, han aparecido brotes de corrupción que, sin la magnitud de la Argentina o Brasil, rechinan con la buena tradición uruguayo. Un programa multimillonario

de pícaros amigos del ex presidente Mujica. A su vez, el vicepresidente de la república, Raúl Sendic, hijo del fundador de los Tupamaros e integrante de la fórmula presidencial como parte de esa aristocracia de la guerrilla, chapotea en los sargazos de una espantosa y desprolija administración como presidente de Ancap (la empresa petrolera del Estado), que incluye una tarjeta de crédito corporativa mal usada para gastos personales, y una serie de mentiras infantiles en torno de un presunto título cubano de licenciado en genética humana que nunca apareció. Son nubarrones a la vista, que confiemos la justicia disipe definitivamente.